

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA: RETOS Y POSIBILIDADES EN LA ESCUELA PRIMARIA

Carmen Liddy Fallas Jiménez

Introducción

Enseñar Historia es enseñar a conocer los acontecimientos importantes del pasado, para comprender y proyectar el futuro.

En la escuela primaria la enseñanza de la Historia se enmarca dentro de los Estudios Sociales, y el principal objetivo que se le asigna tiene que ver con la comprensión que el niño alcance de su país. Lo anterior con miras a formar ciudadanos que comprendan cómo ha evolucionado su Patria, qué dificultades ha tenido para defender su integridad y su independencia y qué lugar ocupa en el concierto de las naciones.

A través de los Estudios Sociales es necesario que la Historia permita al alumno adquirir nociones acerca de cuáles han sido los hechos humanos del pasado que han dejado alguna marca en la evolución de la humanidad. En momentos en que la Historia se ha hecho planetaria y total, es fundamental preparar desde la escuela primaria a las personas con el fin de que puedan integrarse mejor al momento histórico en que les ha tocado vivir. El ser humano no puede seguir siendo espectador de su tiempo, él debe ser protagonista de su Historia.

Al respecto conviene recordar a Hegel cuando afirma "el gran hombre es el que sabe formular con palabras el anhelo de su época, el que sabe decir a su época lo que ella anhela y sabe realizarlo; lo que él hace es corazón y esencia de su época." (Meroni, 1980).

Finalidad de la historia en I y II ciclo

La finalidad de la Historia en la escuela primaria tiene que ver con la naturaleza infantil, la formación intelectual del niño y la formación cívica y patriótica.

Desde el punto de vista de la naturaleza infantil, la Historia permite a los niños y niñas desarrollar su curiosidad por el pasado y su interés por la vida real (Adell, 1981). Por ello, hay que aprovechar el hecho de que los estudiantes de primaria sienten afición por cuentos y narraciones con contenido humano, y poseen gran imaginación que les permite romper las barreras del tiempo.

La Historia también ayuda a la formación intelectual de los niños ya que a través de su enseñanza se logra la precisión en la exposición de ideas, seleccionar lo importante y distinguirlo de lo accidental, seleccionar entre hechos y opiniones, comprender el presente a través del pasado, adquirir el sentido de cambio y de proceso histórico. (Dottrens, 1981).

Desde el punto de vista de la formación cívica y patriótica, la enseñanza de la Historia consolida el desarrollo de una conciencia social que permite al niño introducirse en el estudio de los esfuerzos de los seres humanos para alcanzar el progreso en diversos campos, y adquirir el sentido histórico, que significa descubrir que se es hijo del pasado, que la civilización es el fruto de las aspiraciones y los logros de la humanidad desde los tiempos remotos, y que es a la vez eslabón hacia el futuro (Meroni, 1980). El niño debe desde la escuela primaria formar la conciencia de que el ser humano constituye parte de la Patria y que todas sus actividades representan la vida de aquella.

Características de la enseñanza de la historia en I y II ciclo

En la escuela primaria la Historia debe presentarse tomando en cuenta las características psicológicas del niño en edad escolar.

Meroni (1980), considera que la Historia en el nivel primario ha de ser ante todo "educativa", y por lo tanto debe responder a las necesidades básicas del desarrollo infantil para así lograr el enriquecimiento de la afectividad, la ampliación de la dimensión social y religiosa, el logro del pensamiento operacional concreto y del desarrollo psicomotriz, entre otros aspectos.

El educador de I y II ciclo tiene el reto de favorecer en el niño lo que se ha denominado "expansión del horizonte" (Herrero, 1983). Para ello se parte del entorno familiar y escolar, y el enfoque se amplía progresivamente en el tiempo y en el espacio. Los temas deberán analizarse en forma ascendente hasta alcanzar niveles de mayor abstracción.

Durante el I ciclo el niño está preparado para comprender lo cercano, particular y concreto. Cobra importancia lo que podría llamarse la "historia de lo cotidiano" (Franqueiro, 1987). El ritmo histórico que más conviene en esta etapa es el del "tiempo corto". Se comienza con el estudio del niño y su familia, procurando tomar en cuenta la cercanía que los temas tratados tengan con el tiempo del sujeto cognoscente. Recuérdese que a este nivel los niños carecen de la necesaria experiencia vital como para comprender la existencia de un tiempo "neutro" (Adell, 1981), distinto del tiempo social al que él pertenece.

Cuando se trabaja el tiempo social, se comienza por la historia personal de los niños y se progresa hacia la historia de su familia, de la escuela, del barrio y sus instituciones públicas y privadas; y luego se continúa con la observación de los cambios que la comunidad a la que pertenece el niño ha experimentado. Andina (1988) recomienda disponer los hechos según un antes y un después, no como ejercicio cronológico, sino para lograr la comprensión de cómo cambian las personas o las instituciones.

En los primeros años de la escuela primaria el docente debe abocarse a afianzar y objetivar el concepto de tiempo, ya que éste resulta vital para enseñar Historia.

Al enseñar el concepto de tiempo los educadores deben recordar que éste según Cembranos (1982), tiene que ver con las categorías de:

ritmo: frecuencia y regularidad,

orientación: pasado, presente y futuro,

relación: sucesión, simultaneidad,

duración: variabilidad, permanencia, perennidad, continuidad

velocidad: lentitud y rapidez.

Estas categorías constituyen la base para comprender el tiempo histórico; para su afianzamiento y objetivación debemos partir de las sensaciones cinéticas y auditivas. Luego podemos extender los conceptos mediante la observación de otros niños, del ámbito escolar o del barrio, de las estaciones del año, del crecimiento de las plantas y animales, y los cambios en la organización social.

Es importante destacar que el niño posee sentido de tiempo, pero no el concepto de tiempo (Cano, 1975). Los niños pequeños tienen un tiempo marcado por acciones y acontecimientos aislados y distintos, muchos de los cuales despiertan grandes emociones. En la etapa del "tiempo vivido" (Hannoun, 1977), el niño nos puede hablar de "baño" y con ello indica un deseo que lleva implícita una referencia temporal a un próximo futuro. Cuando nos dice "ya está", expresa satisfacción por una actividad recién completada y pasada. Esto representa la historia de su medio circundante: hora de comer, ya es de noche, ya es de día, tengo sueño.

Puede decirse que el niño emplea un vocabulario con sentido temporal que va siendo elaborado por un proceso de asociación (Hannoun, 1977). Cuando el niño juega a la luz del sol, es de día, cuando tiene que acostarse y ha oscurecido es de noche. En I ciclo muchas veces los niños no tienen conciencia del concepto de tiempo, por ello hay que ayudarlos para que lo afiancen. Puede tomarse en cuenta el siguiente orden sugerido por Franqueiro (1987):

- *Tiempo referido a la experiencia personal*: por ejemplo el tiempo en relación con la propia edad el niño, los años que tiene, la edad de sus hermanos, la edad de sus padres, los momentos del día (mañana, tarde, noche).
- *Tiempo referido al calendario*: ayuda a que el niño comprenda la distribución de los días de la semana, los meses del año.
- *Tiempo relacionado con la extensión en el espacio y la duración*: por ejemplo: otro día, cuándo serán las vacaciones, cuánto falta para terminar la escuela.

La rutina es la que más ayuda al niño a formar el concepto de tiempo. La noche sigue al día, las horas de las comidas se suceden con clara regularidad, se va todas las mañanas a la escuela, y así sucesivamente. De esta forma la experiencia se liga a los intervalos que los separan.

Para Piaget (1972), el concepto de tiempo se mezcla con el de espacio y depende de que el niño sea capaz de elaborar sistemas coherentes de pensamiento lógico. Este mismo autor considera que el concepto de tiempo hay que intelectualizarlo, o sea coordinar en la mente los puntos del espacio con los momentos del tiempo continuo.

Lo anterior representa uno de los grandes retos al enseñar Historia en I y II ciclo. La noción de tiempo resulta difícil y a menudo confusa. Al niño lo que más le cuesta es la noción de duración y de orientación, nociones que son básicas en todo tema de Historia. Meroni (1980), considera que hasta los siete años las palabras "ayer" y "mañana" no siempre tienen sentido. No es sino paulatinamente, a medida que el niño traduce las duraciones y las compara, y a medida que la Historia llena los espacios de tiempo, cuando es estable la noción de tiempo histórico que permite al niño abstraer la idea de larga duración (finalmente concebida como infinita), anterior a él mismo y a los seres que le rodean.

Refiriéndose a este mismo aspecto Dottrens expresa: "antes de los diez años el niño no es capaz de comenzar a concebir la lejanía en el tiempo, y distinguir lo que es reciente a lo que no lo es. El niño no ha vivido bastante para haber experimentado por sí mismo la fuga de los años. La noción de duración es una noción lógica de causa efecto que es muy difícil de adquirir en tanto que sus capacidades mentales no hayan alcanzado el grado de madurez necesaria" (Dottrens, 1981, p.332).

En los programas de I ciclo de nuestro país (Ministerio de Educación Pública, 1991), en los temas de Historia se sigue una tendencia concéntrica en la que destacan los siguientes contenidos:

- *I grado:* Noción de tiempo, historia de la familia, historia de la comunidad.
- *II grado:* Costumbres y tradiciones de la comunidad, historia de la familia, historia de la comunidad.

- *III grado:* Noción de tiempo, cambios en la provincia, leyendas y tradiciones de la comunidad, historia de la provincia, personajes distinguidos, instituciones de la comunidad.

Estos temas reflejan el deseo de sentar las bases para un enseñanza de la Historia más sólida, en la que se parta de la consolidación de la noción del tiempo. Sin embargo, si se analizan con detenimiento esos programas vigentes se puede apreciar que el tema relacionado con la noción de tiempo se plantea en forma superficial y no se da un verdadero énfasis a las nociones de duración y orientación. También hay debilidad en el planteamiento de lo que para el niño debe ser la historia personal, pues ésta constituye la base para la introducción de las nociones de duración y orientación. De esta forma se van enlazando los diversos temas históricos.

A manera de ejemplo puede plantearse la siguiente secuencia:

Mi historia personal:

¿Quién soy?

Mi nombre es _____

Nací: día _____ mes _____ año _____

Desde mi nacimiento al presente han transcurrido _____ años

En el presente realizo las siguientes actividades: _____

Cuando sea grande quiero _____

Es importante destacar que la historia personal es punto de partida al enseñar Historia, ya que el tema se liga estrechamente a la experiencia del niño y esto permite que los distintos contenidos de aprendizaje cobren significado. Estos acontecimientos se relacionan con el concepto de tiempo (pasado, presente, futuro, simultaneidad, sucesión, variabilidad, permanencia, etc.), también contenidos relacionados con la transformación o cambio y la casualidad.

Las actividades adecuadas para el desarrollo del tema tienen que ver con:

- Clasificar y ordenar representaciones de un mismo objeto a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en la evolución de los transportes el niño clasifica los medios de lo más antiguo a lo más reciente.
- Utilizar diferentes unidades temporales de medida. Por ejemplo año, década, siglo, milenio, generación.
- Utilizar líneas de tiempo para representar gráficamente las etapas de la vida de una persona.
- Recoger, clasificar y archivar documentos históricos sobre aspectos de la vida cotidiana de la familia. Por ejemplo:

Lugar y fecha de nacimiento:

- ¿Cuándo nací y dónde?
- ¿Quién es el mayor de la familia? ¿Y el de menor edad?
- ¿Cuántos meses he vivido?, ¿y semanas?, ¿y días?

El día que nací:

- ¿Cómo fue ese primer día?
- ¿Cómo era yo cuando nací?

Mis primeros años de vida:

- ¿Cómo fueron mis primeros años de vida?
- ¿Cuándo aprendí a hablar?
- ¿Cuándo aprendí a caminar?
- ¿Cuáles fueron mis juguetes preferidos?
- ¿Cuáles fueron mis travesuras?
- ¿Qué accidentes tuve?

Los juegos de los padres y de los abuelos cuando eran niños:

- ¿Los niños(as) de mi edad se han divertido siempre con los mismos juegos e idénticos juguetes?
- ¿Cuáles juegos practicaban mis abuelos, y mis padres y qué tipo de juguetes tenían?

Las generaciones:

- ¿Cuándo nacieron mis padres?
- ¿Cuándo nacieron mis abuelos?
- ¿Cuál es la generación de mis padres, ¿y la de mis abuelos?, ¿y la mía?

El árbol genealógico (se hace de las tres últimas generaciones)

- ¿Quiénes fueron mis antecesores?
- ¿Cuántos hijos tuvieron?

- ¿Dónde nacieron?
- ¿En qué trabajaban?

Aquí también se recomienda confeccionar mapas que permitan determinar los cambios de residencia de las generaciones, o si han permanecido en un mismo lugar. En este nivel se trabaja con la llamada Historia Oral, que permite a los niños desarrollar la investigación a partir de los testimonios de su familia.

A partir del ejemplo de la historia personal se comienzan a reforzar otros temas, tal es el caso de:

Mi familia:

Mis nombre es _____
Pertenezco a una familia que está compuesta por las siguientes personas _____

La persona de más edad en la familia es _____
tiene _____ años, y la de menos edad es _____
que tiene _____ años.

Lo que más me gusta de mi familia en la actualidad es _____

En el futuro deseo para mi familia lo siguiente _____

Mi comunidad:

Mi nombres es _____
Mi edad es de _____ años ____
Pertenezco a una comunidad que se llama _____ y que fue fundada hace _____ años ____
En la actualidad mi comunidad presenta las siguientes características _____

Me cuentan que hace algunos años en mi comunidad se daban las siguientes actividades _____

También me cuentan que hace muchísimos años mi comunidad fue fundada por _____

Las comidas típicas de mi comunidad son las siguientes _____

Las leyendas más populares de mi comunidad son las siguientes _____

En mi comunidad acostumbramos realizar las siguientes actividades: En navidad: _____

En el día del Santo Patrono: _____
 Cuando sea grande voy a luchar para que en mi comunidad _____

Mi provincia.

Mi nombre es _____

Mi edad es de _____ años.

Mi comunidad se denomina _____
 y pertenece a la provincia denominada _____

Mi provincia fue fundada en el año _____,
 mi comunidad en el año _____,
 yo nací en el año _____.

En mi provincia destacan los siguientes personajes:

_____ ¿Por qué? _____

_____ ¿Por qué? _____

Los principales cambios en mi provincia se reflejan en lo siguiente:

- Población, número de habitantes en el año de 1970 _____
 y en la actualidad _____

- Urbanizaciones, destacan las siguientes _____

En su orden fueron fundadas en los siguientes años _____.

Nótese que en todo momento se busca que el niño parta de aspectos que le son significativos. Es necesario que el educador refuerce con los niños los conceptos de antes, pasado, hoy, presente y después, futuro. También es importante que el niño vaya haciendo cálculos acerca del período transcurrido entre acontecimientos.

Según Adell (1981), en II ciclo los niños son capaces de comprender lo medianamente

próximo y particular y llegar a realizar las primeras abstracciones. Es especialmente valioso presentar los temas de Historia como situación problema con el fin de estimular un pensamiento más científico.

En II ciclo la investigación de hechos históricos del cantón, provincia, región o país, no pueden aún ser realizada con criterio propiamente histórico, puesto que los niños en este nivel son capaces sólo de operar concretamente. Sin embargo, ya está a su alcance diferenciar las características más notables de una época, así como algunas sencillas relaciones entre ellas. Esto lleva al concepto de estructura histórica. También puede reconocer sencillos encañamientos causales en la corta duración, por ejemplo en el plano político institucional; esto lleva al concepto de proceso histórico.

Las estructuras históricas pueden ser recreadas a partir de láminas, mapas, documentos y cualquier otro medio que ayude a comprender de modo concreto cómo vestía, comía, trabajaba, se transportaba, jugaba, la gente de otras épocas.

Los procesos político-institucionales se recomienda presentarlos sin excesivos detalles, cuidando más bien la comprensión de su encañamiento lógico-causal. Cuadros narrativos, cuadros cronológicos, esquemas diversos y líneas de tiempo son valiosas experiencias de aprendizaje que permiten una clara comprensión de los procesos en estudio.

Según el Ministerio de Educación Pública (1991), los temas de Historia que corresponden al II ciclo son los siguientes:

IV grado: valores históricos del costarricense, la democracia en Costa Rica, patrimonio cultural costarricense. Efemérides. 20 de marzo, 11 de abril, 1 de mayo, 25 de julio, 31 de agosto, 15 de setiembre, 12 de octubre, 29 de octubre, 7 de noviembre. Gratuidad de la educación primaria, evolución histórica de la población costarricense, el cooperativismo en Costa Rica.

V grado: Concepto de Historia, cultura y civilización. Fuentes de la Historia y división de la Historia. Historia de América; poblamiento, período históricos, período precolombino, áreas culturales. Descubrimiento, conquista, colonia, independencia, Cortes de Cádiz.

Historia de Costa Rica: división, períodos históricos; precolombino, descubrimiento, conquista, colonia, república.

VI grado: República Federal Centroamericana. Costa Rica 1838-1848, 1850-1869, Costa Rica durante el siglo XIX. Conquista de las garantías sociales en Costa Rica.

El II ciclo costarricense refleja el tratamiento de la Historia desde una perspectiva más amplia, que a su vez implica mayor grado de abstracción para niños que aún no están preparados para el nivel de operatividad formal que permite a las personas razonar con implicaciones abstractas y trabajar con ideas hipotéticas (Hallam, 1983).

Al enseñar los temas de Historia en II ciclo, deben tomarse en cuenta las limitaciones del razonamiento infantil, procurando no realizar dicha enseñanza de manera abstracta, ni introducir demasiadas variables. Desafortunadamente tal como se plantean los programas escolares (MEP, 1991), se obliga a los niños a trabajar con programas muy recargados en contenidos que tienden a convertirse en una carga para la memoria y que "suelen paralizar la actividad cognitiva" (Hallam, 1983).

Para hacer frente a esta problemática los maestros deben trabajar con situaciones concretas. Por ejemplo gran parte de la Historia de Costa Rica puede ser enseñada de forma concreta; temas como la evolución de la vivienda, la vida cotidiana, las obras, la agricultura y el comercio. Es así como los niños pueden comprender los rápidos cambios habidos durante los últimos 200 años en Costa Rica estudiando las casas de la época colonial, las de la época de expansión cafetalera y las actuales. Esto permite que los alumnos comprendan hitos claves en la Historia Nacional y establezcan simples relaciones de causa-efecto. Franqueiro (1984) considera que es más fácil estimular a los niños pequeños a través del estudio de materias concretas como las casas, las diversiones, el vestido, el transporte, etc., que a través de la comprensión de la política abstracta, de la política constitucional y de los cambios religiosos.

Para el niño es más fácil trabajar con dos variables que se puedan contrastar con el presente. Esto permitirá conducir al alumno hacia "conflictos cognitivos", como medio indispensable para mejorar los procesos mentales.

Estrategias que posibilitan enseñar historia

La didáctica de la Historia, según Herrero (1983), es una de las que plantea mayor dificultad. El maestro de I y II ciclo debe basarse en hechos pasados que difícilmente un niño puede comprender. Algunas estrategias que pueden ayudar al niño en la adquisición del tiempo histórico son las siguientes:

a. Trabajar por contraste

El niño puede captar mejor cómo la forma de vivir ha cambiado sensiblemente si se hacen contrastes entre el pasado y el presente. Por ejemplo si se comparan los restos de una calzada precolombina con una autopista actual. Esto además ayuda a que el pensamiento del niño pueda ubicarse en tiempos lejanos. Puede recurrirse a láminas, dibujos, o bien a la observación directa, siempre y cuando sea posible.

b. Narraciones seleccionadas

El niño gusta de narraciones que le permitan conocer las vivencias de los personajes históricos en estudio. El empleo de biografías es aconsejado sobre todo para que los estudiantes entiendan que todo personaje histórico es un ser humano con defectos y virtudes. En la medida que se les vea como humanos y no como dioses, la Historia resulta más agradable.

Cuando se trabaja con una biografía, Sánchez (1982) recomienda tomar en cuenta los siguientes criterios:

Selección: Han de ser escogidos hombres y mujeres de todos los tiempos, de todos los países y que hayan destacado en la más diversas actividades.

Ambientación: el niño debe conocer el período en que vive el personaje en estudio: costumbres, acontecimientos claves.

Ejemplaridad: es importante que el niño reconozca los personajes que han hecho posible una mejor calidad de vida para la humanidad.

Interés: El relato biográfico debe atraer por su amenidad, interés y viveza, con el fin de despertar la sensibilidad infantil.

Las narraciones deben permitir al niño comprender que el estado de la sociedad en que vive es el resultado de la acción continua y colectiva de las generaciones, en estrecha solidaridad las unas con las otras. Por ejemplo, en el tema de la expansión cafetalera costarricense el niño puede disfrutar escuchando relatos de cómo la sociedad de la época sufrió transformaciones en ámbitos tan diversos como la vestimenta, la construcción de viviendas, la comida, entre otras cosas; y no sólo quedarse en las transformaciones político-administrativas y económicas que resultan temas más áridos para el niño.

c. Guiones didácticos

Permiten a los niños investigar los temas propuestos en el programa escolar. En I ciclo se introduce al alumno en la Historia Oral sobre todo de su familia y comunidad, en II ciclo el niño va familiarizándose con fuentes bibliográficas.

No debe confundirse un guión didáctico con simples cuestionarios; en los guiones deben intercalarse preguntas, comentarios de texto, elaboración de mapas, maquetas, contraste de opiniones entre personajes. Al finalizar cada guión es necesaria la puesta en común cuya finalidad es:

1. Repasar lo aprendido al trabajar sobre el guión que se ha facilitado, corrigiendo no mecánicamente los errores cometidos.
2. Afianzar una estructura de ideas mínima con el fin de que al finalizar el II ciclo los alumnos posean una elemental estructura ideológica que les permita expresar con sus propias palabras cuáles son sus raíces históricas.

d. Aplicación del método deductivo

A partir de lo que el alumno investiga, el maestro puede propiciar el razonamiento a través de preguntas. Por ejemplo con el tema "Descubrimiento de América" se plantean conclusiones a partir de las cuales se deduce que hubo:

- Emigración: qué consecuencias demográficas ocasionó, qué implicaciones tuvo para América la llegada de los europeos.

- Explotación minera: cómo se llevó a cabo, hacia dónde iban los minerales americanos, qué implicaciones tuvo para América este hecho.
- Disminución de la población aborígen americana: a qué se debió, qué consecuencias trajo.

Así, de un hecho general se deducen hechos concretos. Nótese que son ejemplos simples, pero que requieren gran dominio del tema por parte del maestro.

e. Aplicación del método inductivo

Se propone que el alumno a partir de una serie de datos induzca un todo histórico. Recuérdese que ya el alumno ha investigado el tema; por ejemplo con el tema Descubrimiento de América se establece que entre sus consecuencias tuvo la disminución de la población aborígen y a partir de esto el alumno amplía sus conocimientos.

Si se parte del núcleo "demografía" el alumno conoce:

- la existencia de una disminución de la población aborígen,
- la llegada de europeos.

Sobre esos conocimientos se le dan unos datos:

- extracción de riquezas americanas,
- sometimiento de los aborígenes.

De esto se inducirá:

- la disminución de la población aborígen se encuentra entre otras razones, en la explotación irracional de riquezas.
- con los europeos se da la imposición cultural sobre los grupos aborígenes.

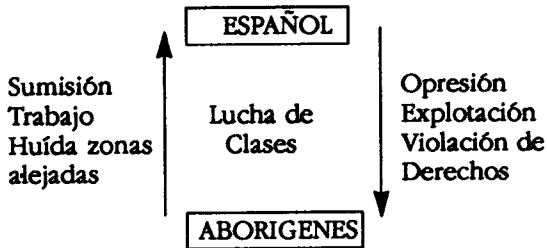
f. Esquemas lógicos

Para Franqueiro (1984), los esquemas lógicos tienen por objeto simplificar la transmisión de ideas y facilitar la comprensión de relaciones, comparaciones y clasificaciones ya que mediante ellos es posible volver concretos ciertos conceptos abstractos.

Entre los tipos de esquemas que más ayudan al alumno en la comprensión de temas históricos tenemos:

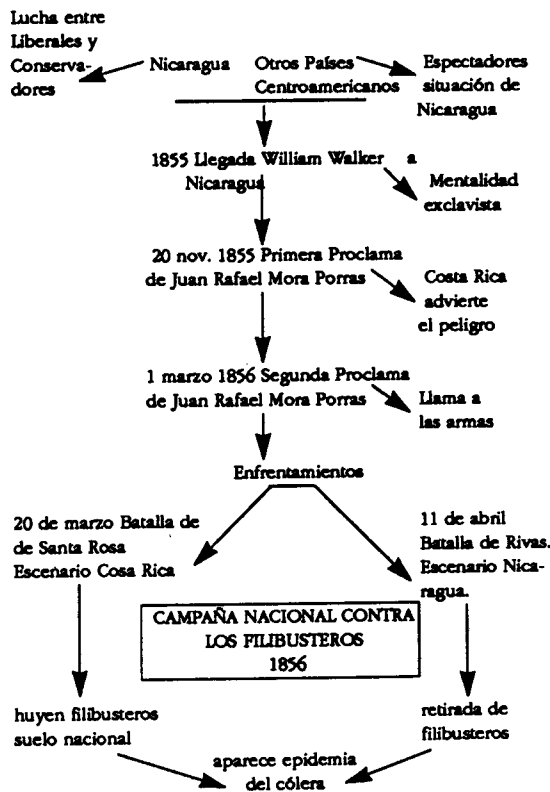
1. Esquemas que sintetizan aspectos fundamentales de un tema

Tema: La encomienda en el período colonial.



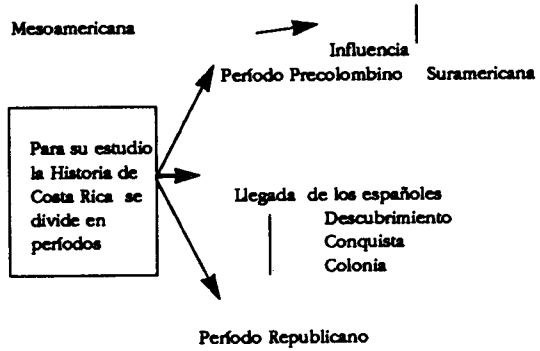
2. Esquemas que muestran el origen de un proceso

Tema: Primera etapa de la Campaña Nacional 1856



3. Esquemas que permiten clasificar o dividir categorías

Tema: Períodos de la Historia Costarricense



4. Esquemas que permiten establecer comparaciones

Tema: Sociedades precolombinas

	Mesoamericana	Suramericana
Sociedad	Estratificada. Clases: cacique sacerdotes, guerreros, pueblo, esclavos	Palenques que agrupan familias
Economía	Agricultura de granos: maíz existencia mercados y moneda.	Agricultura de tubérculos. Cultivo de roza.
Religión	Politeístas, dualistas, sacrificios humanos.	Politeístas, dualistas, existencia sukia
Legado	Cerámica: zoomorfa, antropomorfa; monocroma, policroma. Jade. Metates trípodes.	Piedra, cerámica, Trabajos en oro.

5. Esquemas Narrativos

Permiten al alumno escribir la Historia.

Tema: Evolución del transporte.



g. Líneas de Tiempo

Según Franqueiro (1984), las líneas de tiempo permiten concretar la idea de tiempo y duración, aspectos que resultan de difícil aprehensión por parte de los alumnos.

Las líneas de tiempo pueden definirse como un bosquejo realizado sobre la base de una línea en la que se marcan fechas. Los requisitos para construirlas son los siguientes:

1. Los segmentos que separan fechas deben ser proporcionales. (Escala).
2. Iniciar y finalizar en década.

3. Iniciarla y concluirla con una flecha, para indicar el pasado y el futuro.

4. Poseer título.

El educador debe recordar que este recurso no debe usarse en forma permanente, sino sólo para aquellos períodos en los que debe facilitarse la comprensión cronológica, pues la Historia no es una sucesión de fechas que no tienen relación entre sí, sino que las fechas señalan acontecimientos que están perfectamente enlazados.

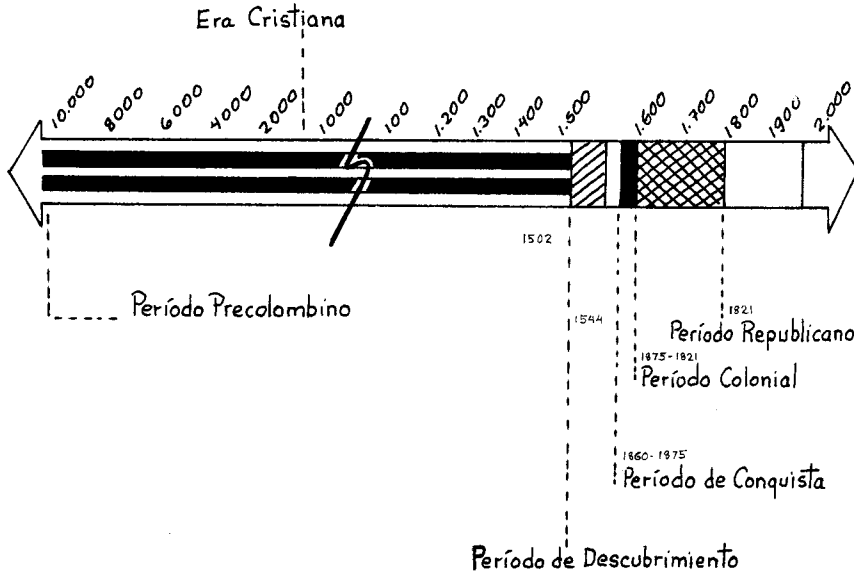
Algunos tipos de líneas de tiempo que se pueden emplear en la escuela primaria son las siguientes:

1. La banda:

Ayuda a presentar grandes etapas o períodos en el tiempo. Es ancha y se caracteriza por el uso de diferentes colores a la hora de marcar cada período.

Por ejemplo:

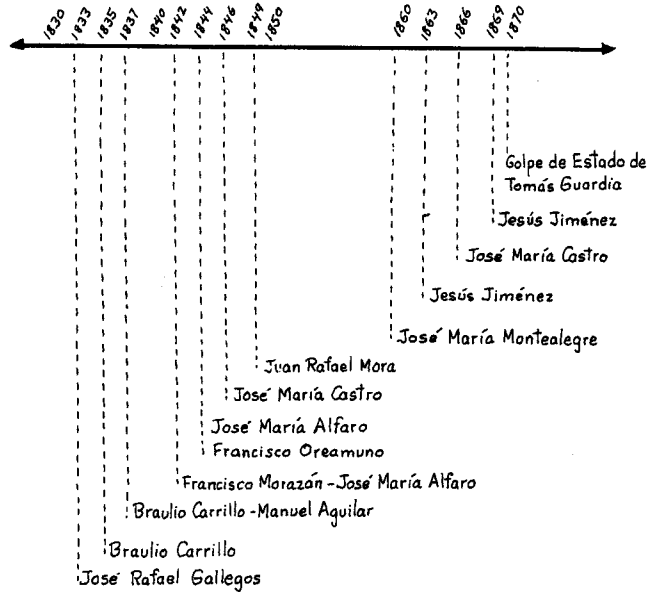
Título: Períodos en la Historia de Costa Rica.
 Escala: 10.000 a.C. - 1.000 d.C. 1cm: 2.000 años
 1.000 d.C. - 2.000 d.C. 1 cm 100 años



2. Línea:

Representa por lo general un período menor e incluye más fechas. Por ejemplo:

do menor e incluye más fechas. Por ejemplo:



INESTABILIDAD POLITICA
 1830-1870

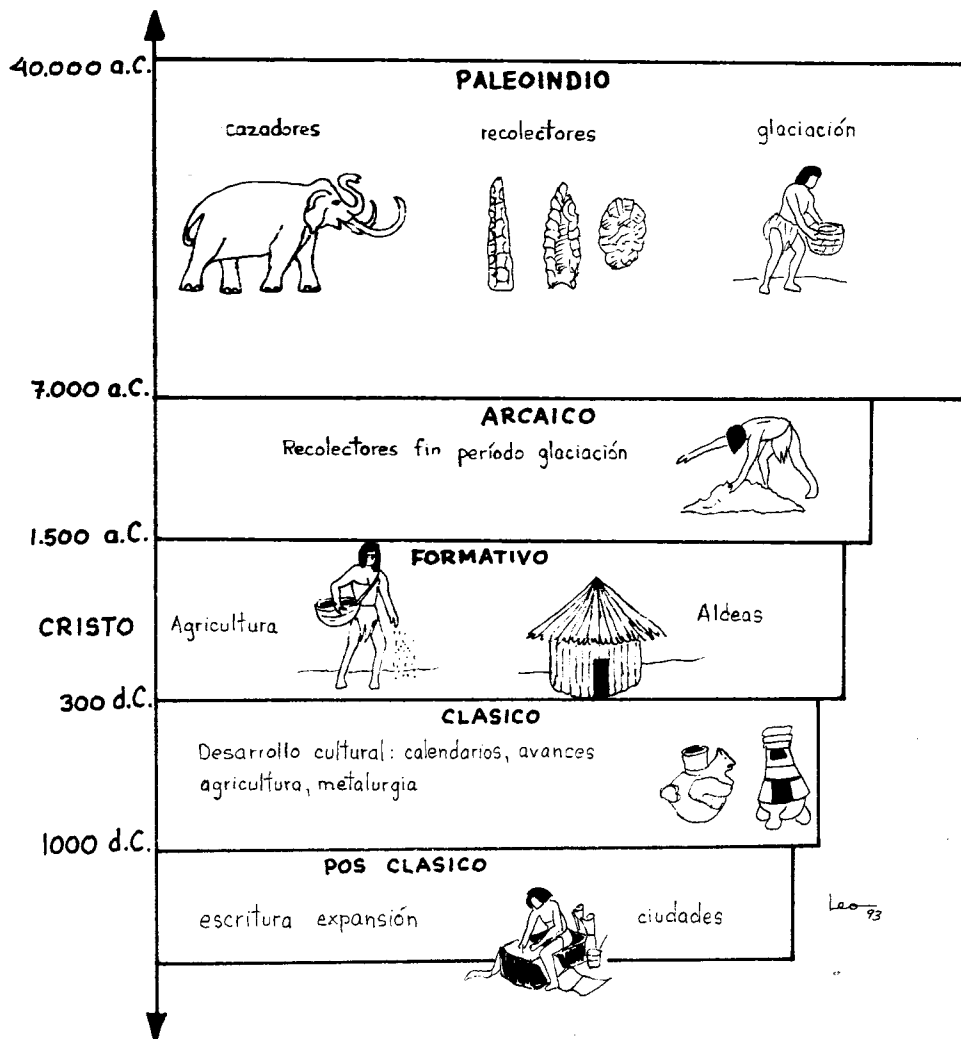
Escala: 2.5 cm : 10 años.

3. Líneas ilustradas:

Ejemplo:

Permiten concretar a través de imágenes los momentos más importantes de un período histórico.

Título: División cultural de la prehistoria americana.



h. Análisis de textos históricos

Los textos históricos ayudan a captar la mentalidad del momento estudiado (Herrero, 1983). Deben referirse a aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. Es importante que sean de la época que se estudia.

Con niños de la escuela primaria es recomendable no emplear textos demasiado exten-

sos. A partir de II ciclo es cuando se deben utilizar, de esta forma se estará contribuyendo a la comprensión de la sociedad actual y permitirá ir formando una persona crítica capaz de analizar su presente histórico.

Las etapas para el análisis de un texto histórico de acuerdo con autores como Herrero (1983), Franqueiro (1984), Meroni (1980) son las siguientes:

1. *Análisis externo:*

Permite comprender la estructura formal de un texto:

- Tipo de documento: se es económico, político, social, cultural, y si es público o privado.
- Autor: quién es, qué papel jugó o juega en su época.
- Destinatario: permite comprender el objetivo del texto.

2. *Análisis Interno:*

- Contenido: es necesario que el alumno realice un resumen de las principales ideas del texto.
- Época histórica: permite que el alumno llegue a indicar el hecho histórico al que hace referencia el texto. Es importante que el alumno también haga una ubicación espacial del hecho.

3. *Conclusiones y críticas:*

Aquí se ayudará al alumno para que caracterice la sociedad a la que pertenece el texto y para que realice una crítica ya sea positiva o negativa del mismo.

I. **Protagonista de la Historia**

Permite al alumno de I y II ciclo expresar cómo hubiera actuado en un momento determinado de la Historia. Por ejemplo, si él fuera Juan Rafael Mora Porras en 1856 ¿cómo hubiera actuado?; o bien enjuiciar hechos ¿qué opina del fusilamiento de Juan Rafael Mora en 1860? También permite al niño traer el pasado al presente; por ejemplo: ¿cómo cree que actuaría Braulio Carrillo en nuestros días ante el aumento de la delincuencia?, ¿estaría usted de acuerdo? Esto permite a los niños realizar juicios morales.

Las estrategias expuestas representan una muestra de lo que puede realizarse para lograr que los alumnos de la escuela primaria comprendan mejor los temas de Historia. Vale destacar que los educadores pueden crear sus propias estrategias, lo cual permite mejorar la calidad de la enseñanza de los Estudios Sociales.

Conclusión

Vivimos un mundo de cambios profundos y vertiginosos. Es función de la educación preparar a los alumnos para desempeñarse con éxito en el cambio. Es necesario que el estudiante conozca su tradición histórica para que llegue a comprender el mundo en que vive.

La enseñanza de la Historia debe ejercitar el pensamiento crítico y para ello se requiere de la aplicación de estrategias que posibiliten al alumno de la escuela primaria acceder a los temas que se refieren a la evolución histórica de su país y continente. El estudiante necesita de la buena preparación del maestro ya que difícilmente se enseña lo que se desconoce.

Tal y como se plantea el programa de estudio para II ciclo, los temas de Historia resultan abrumadores para niños que aún no logran abstraer temas que resultan muy lejanos en el tiempo. El maestro debe ser consciente de que la materia deberá ser adaptada y presentada en tal forma que responda a las necesidades pedagógicas y a las características psicológicas de sus alumnos. Se obtendrá así una historia distinta en la cual se busca que el niño sienta y comprenda que él mismo " es historia" como heredero y constructor del proceso interminable de la vida de la humanidad.

Bibliografía

- Adell, J. *Didáctica de la Historia*. Cronos, Barcelona, 1981
- Andina, A. *Las Ciencias Sociales*. Humanitas, Argentina, 1988.
- Cano, R. *La Historia y la escuela*. Tabaré, Buenos Aires. 1975.
- Cembranos, C. *Desarrollo psicoevolutivo en el ciclo medio*. Narcea, España, 1982.
- Dottrens, R. *Didáctica para la escuela primaria*. Eudeba/UNESCO, Argentina, 1981.
- Franqueiro, A. *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. El Ateneo, Argentina, 1984.

- Franqueiro, A. *Aprendizaje de las Ciencias Sociales*. El Ateneo, Argentina, 1987.
- Herre *Cómo preparar una clase de Historia*. Anaya, Salamanca, 1983.
- Hannoun, H. *El niño conquista el medio*. Kapelusz, Buenos Aires, 1977.
- Leif, J. y Rustin, G. *Didáctica de la Historia y de la Geografía*. Kapelusz, Buenos Aires, 1982.
- Meroni, G. y otros. *Ciencias Sociales y su didáctica*. Humanitas, Argentina, 1980.
- Ministerio de Educación Pública. *Programas de Estudio I y II ciclo*. San José, 1991.
- Piaget, J. *Psicología del niño*. Morata, Madrid, 1972.